



Asociación de Periodistas  Europeos



Fundación Diario 
Madrid



Martin Morales



LA CONSTITUCIÓN EN VIÑETAS

La Constitución en viñetas es un recorrido sobre cómo han visto los dibujantes gráficos la Constitución española desde su redacción pactada en 1978 hasta su 40 aniversario.

Su propósito es acercar al ciudadano la Carta Magna desde el humor, en ocasiones crítico, y la sátira mediante la recopilación de 40 dibujos humorísticos realizados por algunos de los más grandes viñetistas de nuestra historia reciente.

La exposición está organizada por la Asociación de Periodistas Europeos, el Instituto Quedo de las Artes del Humor de la Fundación General de la Universidad de Alcalá y la Fundación Diario Madrid y cuenta con la colaboración de las Cortes Generales y el patrocinio de Renfe. Se exhibirá en el Palacio del Congreso de los Diputados con motivo de las jornadas de puertas abiertas de 2018 antes de viajar a las sedes de distintos parlamentos autonómicos.

La Constitución en viñetas sigue la estela de otras colaboraciones anteriores de la Asociación de Periodistas Europeos con el Congreso de los Diputados, entre las que destaca la **Galería de cronistas parlamentarios**, nacida con el objetivo de recuperar la memoria de algunos de los mejores escritores y periodistas que prestaron atención a las tareas de las Cortes para dar cuenta de ellas y someterlas a crítica. Esta galería, que fue inaugurada en junio de 2006 por SS.MM. Los Reyes, permanece colgada en el palacio de la carrera de San Jerónimo, sirviendo de referencia ejemplar a los jóvenes periodistas que pueblan sus pasillos en la actualidad.

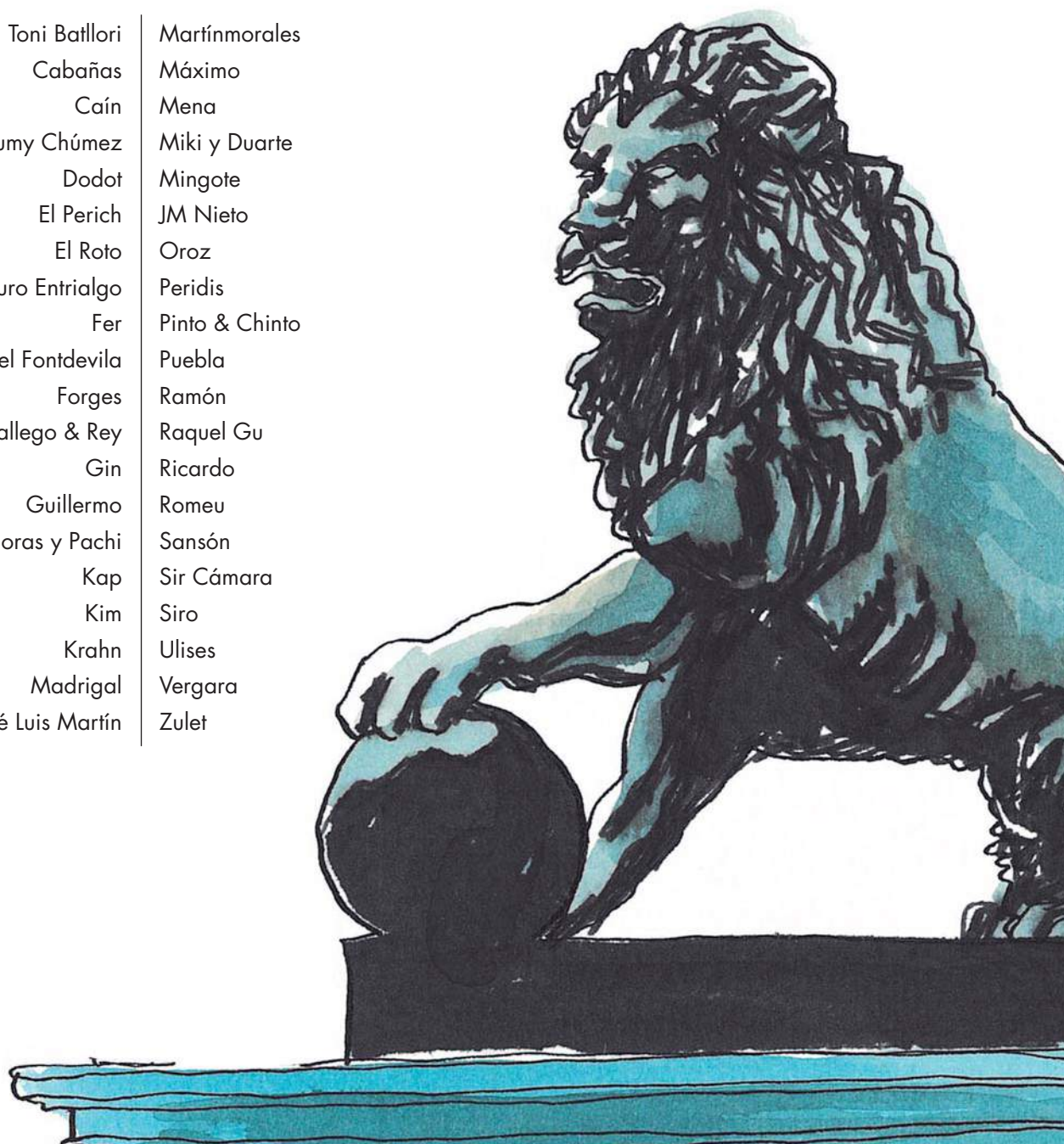
JUAN DE OÑATE

JUAN GARCÍA CERRADA

Comisarios de la exposición

LISTADO DE ARTISTAS

Toni Batllori	Martínmorales
Cabañas	Máximo
Caín	Mena
Chumy Chúmez	Miki y Duarte
Dodot	Mingote
El Perich	JM Nieto
El Roto	Oroz
Mauro Entrialgo	Peridís
Fer	Pinto & Chinto
Manel Fontdevila	Puebla
Forges	Ramón
Gallego & Rey	Raquel Gu
Gin	Ricardo
Guillermo	Romeu
Idígoras y Pachi	Sansón
Kap	Sir Cámara
Kim	Siro
Krahn	Ulises
Madrigal	Vergara
José Luis Martín	Zulet









ÍNDICE

TEXTOS DE PRESENTACIÓN

- 12 **El humor político como ejemplo de la transformación de España**, por Ana Pastor Julián, Presidenta del Congreso de los Diputados, y Pío García Escudero-Márquez, Presidente del Senado
- 14 **Paisajes (y viñetas) de democracia**, por Isaías Táboas, Presidente de Renfe
- 16 **Política con humor**, por Diego Carcedo, Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos
- 18 **El humor reflexivo**, por José Vicente Saz, Rector de la Universidad de Alcalá
- 20 **El humor como palanca de transición**, por Miguel Ángel Gozalo y José-Vicente de Juan, patronos de la Fundación Diario Madrid

SOBRE EL HUMOR Y LA CONSTITUCIÓN

- 24 **Las cosquillas de la Carta Magna**, por Julio Rey
- 26 **¡Viva la Pepa! La Constitución y el humor**, por Manuel Gutiérrez Aragón
- 28 **Viñetas con H de humor**, por Miguel Ángel Aguilar

- 31 **CATÁLOGO DE VIÑETAS**

La exposición *La Constitución en viñetas* forma parte del programa de conmemoración de los 40 años de la Constitución española.

A lo largo de esta conmemoración, estamos reflexionando sobre la transformación que ha vivido nuestro país a lo largo de este periodo. No existe un solo ámbito sectorial o territorial de nuestro país cuyo aspecto y funcionamiento no haya cambiado radicalmente durante este tiempo. Algunos lo han hecho de una forma más acusada que otros. Y creemos que el mundo de los medios de comunicación es uno de los que más se ha transformado. La diferencia entre lo que existe hoy en día y lo que había hace cuarenta años es extraordinaria; basta recordar que teníamos únicamente una televisión, de titularidad pública y con sólo dos canales. Había cuatro grandes cadenas radiofónicas y, eso sí, una amplia red de diarios nacionales, regionales y, principalmente, provinciales.

Teniendo en cuenta esta realidad, es paradigmático que en lo que afecta al humor gráfico, afortunadamente, estos cambios no han podido modificar la esencia de este periodismo de autor. Porque el ingenio y la creatividad son atemporales y se tienen o no se tienen, y en España se tienen.

El trabajo de los humoristas gráficos de los años setenta fue absolutamente esencial para trasladar con humor e inteligencia la información de lo que estaba ocurriendo en nuestro país y, lo que es mucho más importante, fue fundamental para diseminar el espíritu del proyecto común en el que estábamos inmersos todos los españoles.

Pues si bien se ha señalado siempre que el gran valor de la Transición fue el acuerdo entre el grueso de las fuerzas políticas, nos gustaría añadir que ese consenso político no habría sido suficiente si no hubiera sido previamente impulsado por un consenso social. Y ahí el trabajo del periodismo gráfico fue y sigue siendo esencial.

Esta exposición recoge 40 dibujos, viñetas y caricaturas conmemorativas del 40 aniversario de la Constitución española, algunas de ellas realizadas en la Transición y otras creadas para la ocasión por los más prestigiosos humoristas gráficos de la prensa española. La exposición, más allá de la comicidad que nos provoque, es una buena recopilación de la transformación social de nuestro país, que pretende divertir sin ofender, y que gracias al trabajo inteligente de nuestros humoristas gráficos nos permite conocer mejor la historia de España. A todos ellos, nuestra más sincera gratitud.

ANA PASTOR JULIÁN
Presidenta del Congreso de los Diputados

PÍO GARCÍA ESCUDERO-MÁRQUEZ
Presidente del Senado

Es para mí un honor sumarme en nombre de Renfe a la edición de este libro, que conmemora las cuatro décadas que cumple la Constitución que nos devolvió las libertades y derechos fundamentales a los españoles en 1978, entre ellos el derecho a «comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión». La relevancia del artículo 20, como todo el Título I, tiene que ver con la recuperación de la libertad de expresión y de la libertad de prensa, dos valores esenciales en cualquier sistema democrático. Lejos de ser una fórmula mágica bajo la que todo cabe, hemos aprendido que la libertad de expresión, aun con toda su amplitud, tiene unos límites que vienen también marcados por derechos fundamentales de las personas y por algo que no encuentra normalmente desarrollo normativo y comúnmente se conoce como sentido común.

Es aquí donde el papel de los humoristas adquiere un papel más trascendente del que a priori podemos imaginar. La acidez, la sátira, la ironía y todas las herramientas propias del humor están hechas de material muy sensible. De ahí que los genios que ha dado el humor gráfico español sean un patrimonio compartido para entender las dificultades, no sólo de la Transición, sino del día a día de una democracia imperfecta, como todas, «peor que algunas y mejor que muchas, y en cualquier caso más sólida y profunda que la frágil democracia que derribó Franco», como escribe Javier Cercas en *Anatomía de un instante*.

Desde Renfe, mi mirada se dirige a cómo el ferrocarril en España ha servido de vehículo de modernización y acercamiento, de progreso y mirada al futuro durante estas cuatro décadas. Poco tiene que ver el nivel de nuestros servicios ferroviarios con los que pudieron tomar los ciudadanos en diciembre de 1978. Mientras que los grandes países de nuestro entorno europeo mo-

der্নizaron sus infraestructuras ferroviarias destrozadas a partir de 1945, en España no se avistaron nuevos tiempos hasta el estreno de los servicios de Cercanías, con su correspondiente Unidad de Negocio, que cristalizaron definitivamente en 1989 y la apuesta decidida por la alta velocidad que se estrenaría en 1992 para unir Sevilla con Madrid.

A partir de entonces, el crecimiento y la importancia de nuestros servicios ferroviarios han crecido de forma exponencial. De una parte, junto al desarrollo de nuestras grandes ciudades, y de otra para modernizar las conexiones de larga distancia apostando por la alta velocidad, un sistema que ha aportado valor en países clásicos como Japón y Francia y que empieza a llegar ya a gigantes como Reino Unido o Estados Unidos. Las cifras revelan que el número de usuarios del tren en viajes interurbanos en España, los llamados viajes de larga distancia, se ha duplicado desde 1992. El crecimiento y desarrollo de nuestras ciudades nos exige, además, un nuevo impulso a los servicios de Cercanías, utilizados por miles de trabajadores y estudiantes diariamente y que son un factor clave para una movilidad sostenible.

Con el ánimo de seguir contribuyendo a la movilidad de los ciudadanos en España con servicios seguros, fiables y cada vez mejores, nos sumamos con una sonrisa a la edición de este libro tan necesario. Larga vida al humor gráfico y a la Constitución.

ISAÍAS TÁBOAS
Presidente de Renfe

«Hay viñetas que son editoriales», se decía cuando en los estertores de la dictadura y comienzos de la Transición había que andarse con pies de plomo al sentarse ante la máquina de escribir y empezaban a emerger en las páginas de los periódicos las ideas entre líneas y los reclamos de buen humor, no sin riesgo para sus creadores, con intencionalidad política. Hoy no es noticia, como decimos los periodistas, el éxito de las viñetas que la prensa publica como verdaderos editoriales diarios en sus páginas de opinión.

El humor y la política, lejos de estar reñidos, se necesitan y complementan: los políticos aportan las ideas, a menudo con vehemencia, y los «viñetistas» despliegan su talento con el mejor antídoto contra los excesos de dogmatismo y los instintos de agresividad verbal hacia quienes no piensan igual. En el proceso constitucional, cuarenta años atrás, la inyección de oxígeno que los humoristas gráficos aportaron al proceso fue fundamental para ahuyentar la crispación, relajar el ambiente y afianzar la imagen de libertad que se estaba plasmando en el texto.

Este recorrido por nuestros últimos cuarenta años de historia, con el que la Asociación de Periodistas Europeos, el Instituto Quevedo de las Artes del Humor de la Fundación General de la Uni-

versidad de Alcalá y la Fundación Diario Madrid quieren contribuir a la conmemoración constitucional, es un homenaje al recuerdo de aquellas sonrisas que las viñetas despertaron, contribuyendo a desdramatizar situaciones y a fomentar la concordia que caracterizó a la Transición. Éstas, lo mismo que otras muchas que también merecerían ser incluidas, son parte de la historia del periodismo español. Del mejor periodismo, habría que añadir, el que aquellos años nos insufló optimismo y fe ante las conquistas democráticas y de libertad.

DIEGO CARCEDO

Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos

En nombre de la Universidad de Alcalá, institución a la que como Rector me honro en representar, me gustaría expresar nuestra satisfacción por participar en esta exposición sobre el aniversario de la Constitución española, ratificada en referéndum el 6 de diciembre de 1978 y que, por tanto, cumple ahora cuarenta años.

Durante este periodo, nuestra sociedad y nuestro país han experimentado una profunda transformación hasta consolidarse un sistema democrático que ha sido la base del progreso social y económico de todos los españoles. Por ello, más que nunca, la Universidad de Alcalá quiere aportar una reflexión sosegada sobre todo lo que afecta a nuestra Carta Magna, siempre desde la defensa de sus valiosas e imprescindibles aportaciones a la estabilidad política, a la libertad y al consenso que significó su aprobación, que contemplamos ahora desde un momento de intenso debate.

En efecto, nuestra sociedad afronta un período de importantes incertidumbres que afectan a ámbitos diversos, entre ellos a la política. Esta situación provoca en la ciudadanía un sentimiento de inseguridad y desconfianza ante la falta de respuestas sólidas y coordinadas a los problemas de nuestro tiempo.

Estas inquietudes, como lo han sido las de momentos anteriores, se reflejan desde el prisma de un humor reflexivo en las páginas de periódicos y revistas que se convierten en portavoces de una sociedad plural, en un ejercicio crítico y saludable que contribuye al diagnóstico abierto de los problemas y, en muchos casos, a atisbar la esperanza de soluciones futuras.

Finalmente, agradezco al Instituto Quevedo de las Artes del Humor y a la Fundación General de la Universidad el impulso y el desarrollo de esta iniciativa, junto a la Asociación de Periodistas Europeos y al propio Congreso de los Diputados, que permite poner en práctica la responsabilidad pedagógica y el compromiso de nuestra institución con la historia y el futuro de nuestra Carta Magna, instrumento fundamental de la convivencia y el progreso de la sociedad española.

JOSÉ VICENTE SAZ

Rector de la Universidad de Alcalá y
Presidente de la Fundación General de la Universidad de Alcalá

El humor forma parte del arsenal con el que nos enfrentamos a la vida. Es un arma sutil y eficaz, sencilla y potente. Donde no hay humor —esa libertad que deberíamos permitirnos todos— no hay humanidad verdadera. En la prensa, a esa capacidad de activarlo la llamamos viñetas. Si una foto vale por mil palabras, ¿por cuántos editoriales podríamos cambiar esa pancarta que es un dibujo inteligente?

Una antología de uno de los grandes del humor español, Chumy Chúmez, llevaba el título *Del silencio al grito*. Recogía la trayectoria de un artista que hizo categoría permanente de la anécdota cotidiana. Sus dibujos siguen vigentes, como los de algunos otros humoristas que, tras la larga noche de la dictadura —que fue incapaz de impedir el fulgor y la gloria de varios excepcionales dibujantes—, supieron acompañar con brillo, como una banda sonora entusiasta, lo que en España hemos dado en llamar la Transición.

Las viñetas están hechas de crítica. El humor es una respuesta, a veces airada, a lo que nos rodea. Cuando la Transición política culminó con la Constitución, el humorismo se sumó a la fiesta y, sin excesos, subrayó lo que tenía de esencial aquel momento histórico.

Para la Fundación Diario Madrid hablar del humor, del mejor en la prensa, es recordar sobre todo a Chumy Chúmez. Un genio inolvidable que fue marca de la casa del diario *Madrid* y que, con su viñeta diaria en la reconocida Página Tres del vespertino madrileño, formaba parte indiscutible de la línea editorial del periódico, en la tradición de los grandes medios escritos del siglo XIX, como fue el caso de Bagaría en *El Sol*, referente intelectual de su época. La Fundación

Diario Madrid, que inspira su actual actividad en los principios democráticos y aperturistas que fueron señas de identidad del «Madrid independiente» (1966-1971) hasta su cierre por el Gobierno, tiene hoy su sede en el edificio de la calle Larra donde precisamente nació *El Sol* el 1 de diciembre de 1917, con el chiste de Bagaría en su portada.

El *Madrid* de esos cinco años y el chiste de Chumy Chúmez en su página editorial son anteriores, por muy poco, al inicio formal de la Transición. Pero sus contenidos fueron precursores de las libertades que habían de venir, algo así como un prólogo del cambio que comenzaba a percibirse, un anticipo de la democracia en la monarquía parlamentaria que le costó finalmente el cierre fulminante decretado el 25 de noviembre de 1971 por la intolerancia de un régimen que daba sus últimos coletazos.

En aquellas páginas, el talento transgresor de Chumy para regatear la censura fue proverbial. Ideas y conceptos que eran muy difíciles de plantear sin riesgo en los artículos de opinión y en las informaciones políticamente conflictivas, él las sorteaba con habilidad de viñeta en viñeta.

Una viñeta equivale a muchas palabras, entre los millares que dibujó Chumy dejemos ésta, de 1999, en la que un cartel, en medio de un paisaje desolado, proclama: «Siglo XXI: prohibido terminantemente seguir hablando de la guerra civil bajo multa de otra nueva».

MIGUEL ÁNGEL GOZALO y JOSÉ-VICENTE DE JUAN
Patronos de la Fundación Diario Madrid





Antítesis, epítetos, símiles, equívocos y metáforas: Sátira. Instrumento de precisión que en buenas manos es una fosforescente herramienta, potentísima, de control del poder. Chesterton, «el príncipe de las paradojas», dejó dicho: «No hay nada que exija tanta exactitud matemática como una caricatura». El acto de exprimir el contexto, como una naranja, buscando su jugo y embotellarlo con imaginación e inteligencia en una viñeta rectangular de líneas negras y finas adosada a un editorial, para que luego el lector decida si la botella está medio llena o medio vacía, es un gran compromiso. Sobre todo con la responsabilidad escrupulosa a la verdad de la noticia. Incluidas sus expresiones más acres, cáusticas y corrosivas, los sátiros, amparados por la complicidad de nuestros lectores, de nuestros centenares de miles de lectores, de acento alborotador del debate. O todo lo contrario, desempeñamos un popular papel de oasis reflexivo en tiempos convulsos o de lágrima sin palabras en el drama o de metamorfoseadas luciérnagas, semáforos en verde de noche sombría. La risa que dibuja la deformación de la realidad es una bienaventuranza que compensa el pesimismo.

A la salud democrática de un país se la puede auscultar, tomarla el pulso, a través de su capacidad de encajar las críticas emitidas por las caricaturas, parodias y reflexiones satíricas que ponen el ojo y luego su metafórica bala en quienes detentan la autoridad. Reyes, banqueros, presidentes, ministras o ministros, incluidos los purpurados de la iglesia, jueces o magnates, se convierten en blindadas dianas móviles que, a pesar de nunca estarse quietas, no logran esquivar el dardo. De la misma manera, son satirizados con líneas rectas de plumillas *Guillot 303*, tiradas con constructivo pulso sincero, los renglones del devenir histórico cuando salen torcidos. El 27 de febrero de 1981, millones de españoles se manifestaron en defensa de la libertad, la de-

mocracia y la Constitución, una masiva reacción popular de repulsa por el intento de golpe militar que había agujereado el cielo raso del hemiciclo del Congreso de los Diputados cuatro días antes. Ese grito también retumbó en los tinteros y en los periódicos del día siguiente las viñetas rubricaron con sus rasgos afirmados los títulos «a cinco» de las portadas: «Con la Constitución». De la mano van andando desde hace ocho lustros la demócrata Carta Magna y los reflejos del acervo popular que son los humores gráficos, porque la democracia, como el humor, siempre se abre camino sorteando los campos de minas tramposas, sin prisas pero sin pausas. La ironía y el sarcasmo son contracorrientes mal encajadas en estos tiempos en los que no se busca rebatir con armado discurso ideas contrarias sino únicamente la descalificación por K.O. del contrario y en los que sólo es recomendable sacar la conversación de política, religión o futbol con aquellos que militan en tu mismo partido, congregación o equipo. Hoy, donde se aupa el debate sobre los límites del humor, es imprescindible apuntalarlo, no pretender «ponerle puertas al campo»; el humor remueve en el mismo momento que, con sentido común y elegancia, se trasgrede el límite de una línea roja.

Una caricatura evoluciona, madura, se enriquece, es un espejo de la risa, cóncavo o convexo, que deforma y acentúa. Según parece, con el tiempo el caricaturizado va incorporándose a su hipérbole y, como ella, evoluciona y madura. Cambia. Conscientes de que la Constitución es nuestro sagrado libro democrático fundamental, el dedo manchado de tinta que una mayoría de viñetas satíricas no cesan de meter en la llaga del debate abierto es su aportación más constructiva al sobrevenir constitucional de estos instantes. Señales de humo que marcan donde está el fuego: la Constitución del 78 no es un intocable libro sagrado fundamentalista. Tiene cosquillas.

Pues no, de niños no sabíamos que este grito de permisividad y regocijo era un eco de la proclamación de la primera Constitución española, ocurrida el día de San José de 1812. Una frase, una aclamación, en clave, con la que se vitoreaba a la libertad en tiempos ominosos. El humor y la polisemia —bajo cualquier denominación, llámese libertad de expresión o de cualquier otra manera— para combatir el despotismo, he ahí la cuestión. En tiempos de Franco, desvelada la clave, la risa aumentaba.

Entender un chiste no es tarea fácil y lo bueno que tiene es que se presta a varias interpretaciones. ¿Lo pillas?

En el serial *Figuras de la Fiesta Nacional*, publicado por Cuco Cerecedo un año antes de la proclamación de la Constitución de 1978, hacían el paseíllo Adolfo Suárez, como *El Posturas de la Moncloa*; Arias Navarro, como *Carnicerito de Málaga*; Joaquín Ruiz Jiménez, como *El Monaguillo*; Santiago Carrillo, como *Currito de la Zarzuela*... La irreverencia era la clave del momento.

La Constitución llegó a costa de desdramatizar.

En mi caso, comprendí que la broma iba en serio cuando tuve la oportunidad de contemplar un chiste, una viñeta. Fue en la revista *Cambio 16* y se trataba de una caricatura de Juan Carlos I en su primer viaje como rey a EEUU. «Un rey en Nueva York», se titulaba la viñeta de los dibujantes Enrique Ortega y Dodot. Me consta que el dibujo estuvo a punto de costarle un serio disgusto a la revista: el Jefe del Estado solía aparecer representado bajo palio, no con una chistera y bailando claqué sobre un *skyline* de rascacielos y estrellas. España se estaba jugando su futuro, nada menos, pero también se estaba quitando el luto. Estábamos hartos de tanto luto. «La comedia es un juego, pero un juego que imita la vida», escribió Bergson en *La Risa*.

Uno de nuestros mejores cronistas parlamentarios, Luis Carandell, nos relata con viveza no exenta de humor episodios de la comisión constitucional que alumbró el texto vigente. Por ejemplo, no votar favorablemente enmiendas de otros aunque fueran idénticas a las propias. En una ocasión, cuenta Carandell, un constituyente manifestó su asombro por ese hecho y el presidente de la comisión contestó que «no había lugar para asombros particulares».

El asombro general que nos proporcionan sus señorías puede llevarnos a la desesperación o a la risa.

Los caricaturistas suelen representar la imagen de la Constitución como un muro, una pared, o un conjunto de piezas de construcción, con predominio del ladrillo visto. El muro suele dibujarse con grietas o con el revoco deteriorado. ¡Ah, el imparable paso del tiempo! Un ilustre periodista nos narraba, hace poco, un encuentro mantenido con el senador Xirinacs —uno de los primeros en ser elegidos constitucionalmente— en el que éste le dijo que la humanidad marchaba aceptablemente bien hasta la llegada del Neolítico, que fue cuando empezó el deterioro.

Así que, hasta la fecha, hemos ido tirando como hemos podido.

El presentador y humorista David Broncano se ha reunido estos días con un nutrido grupo de «mileniales» y les ha explicado, en el aniversario de nuestra Constitución, lo que costó que los diferentes grupos políticos e ideológicos se pusieran de acuerdo entre ellos, pero que al fin lo hicieron, un gran logro. «Claro que sí —aclama el público joven—. ¡Eso nos trajo el puente de la Constitución, lo mejor de todo!».

Uno no deja nunca de asombrarse.

Muchos de los autores de las viñetas que integran este catálogo y que figuran en la exposición que presenta en su sede el Congreso de los Diputados al cumplirse los 40 años de la Constitución vigente rechazarían que se les tratara de humoristas o que se considerasen chistes sus dibujos. El humor dista de ser una profesión. El sentido del humor es un don innato aunque puede cultivarse hasta alcanzar cumbres artísticas. Sabemos de la naturaleza transgresora del arte y del humor pero enseguida hay que añadir que la recíproca no es cierta. Es decir, que no toda transgresión tiene valor artístico o puede inscribirse en la vertiente del humor. La zafiedad de tantos intentos frustrados cristaliza en el sistema antagónico del humor que es merecedor de ese nombre.

La mayoría de las referencias a viñetas como las compendiadas en estas páginas llevan implícitas la del soporte papel para el que fueron concebidas. Porque desde su aparición la prensa que se imprime se ha servido de las viñetas y de las tiras cómicas de muy diferente manera para asignarles incluso una función de máxima relevancia en las páginas de mayor peso editorial. Por su parte, la censura ha sido siempre y en todas partes muy sensible a este género periodístico, que ha perseguido con especial saña. Bajo esa amenaza, los autores han intentado sortear el riesgo por ejemplo encriptando el sentido del dibujo y de la leyenda que muchas veces lo acompaña. *La Codorniz* se definía como «la revista más audaz para el lector más inteligente». Porque el recurso a la audacia y a la inteligencia es el que permite que salte la chispa desde la viñeta hasta quien la contempla, que se haga la luz esclarecedora y que surja el contraste de donde brota el humor.

Las dictaduras, los sistemas totalitarios y sus parientes próximos, los autoritarismos de todo cuño, en cuanto propugnadores de la ingeniería social que intenta diseñar el *hombre nuevo*, nun-

ca han concedido espacio alguno al humor. Siempre lo han considerado un agente corrosivo y corruptor que contribuye a degenerar la disciplina y erosiona el encuadramiento social que es el garante último del automatismo mecánico de la obediencia, cuya observancia tanto envidian incluso los más encendidos antagonistas de estos sistemas. Porque las viñetas de apariencia más pacífica son susceptibles de encerrar una enorme capacidad explosiva, a partir del momento en que hacen pensar, en que incentivan la distancia crítica y en que rompen la cadena del camino de servidumbre sobre el que ya nos advirtió Étienne de la Boétie.

Situémonos en 1978 y advirtamos que el estreno de la libertad no fue gratis y que tuvo sus costes y entendamos que algunos hábitos represivos seguían en actividad y se cebaban con los periodistas. Habíamos vivido durante décadas periodismo en cautividad, es decir, bajo la censura, la consigna, la consulta previa, las sanciones administrativas de inmediata aplicación, incluida la suspensión durante meses o la cancelación definitiva del periódico. Esa suma de limitaciones y amenazas era un arsenal que utilizaba el poder político para disuadir a cualquier atrevido. De modo que el vendaval de esas presiones dejaba a los periodistas arrumbados en las playas de la insignificancia.

Con la llegada de la democracia y su Constitución asistimos a grandes cambios, ya que, como dijo Julio Cerón a propósito de la muerte de Franco: «El desconcierto fue grande, no había costumbre». En el recién estrenado sistema de libertades públicas los periodistas empezaban a cobrar relevancia, llegaban a ser cortejados y en ocasiones pasaban a ser decisivos. Y en ese escenario el humor y la ironía empezaron a campar a sus anchas sin la necesidad de la interpretación del lector.



**CATÁLOGO
DE
VIÑETAS**



1978

KIM (EL JUEVES)

NACE LA
CONSTITUCION,



1978

JOSÉ LUIS MARTÍN (EL JUEVES)

PUBLICIDAD EN TV.



* Solución MARTÍN 7011

PUBLICIDAD EN VALLAS



PUBLICIDAD POR CORREO (120 millones de folletos!)



PUBLICIDAD...



1978

ROMEU (EL JUEVES)



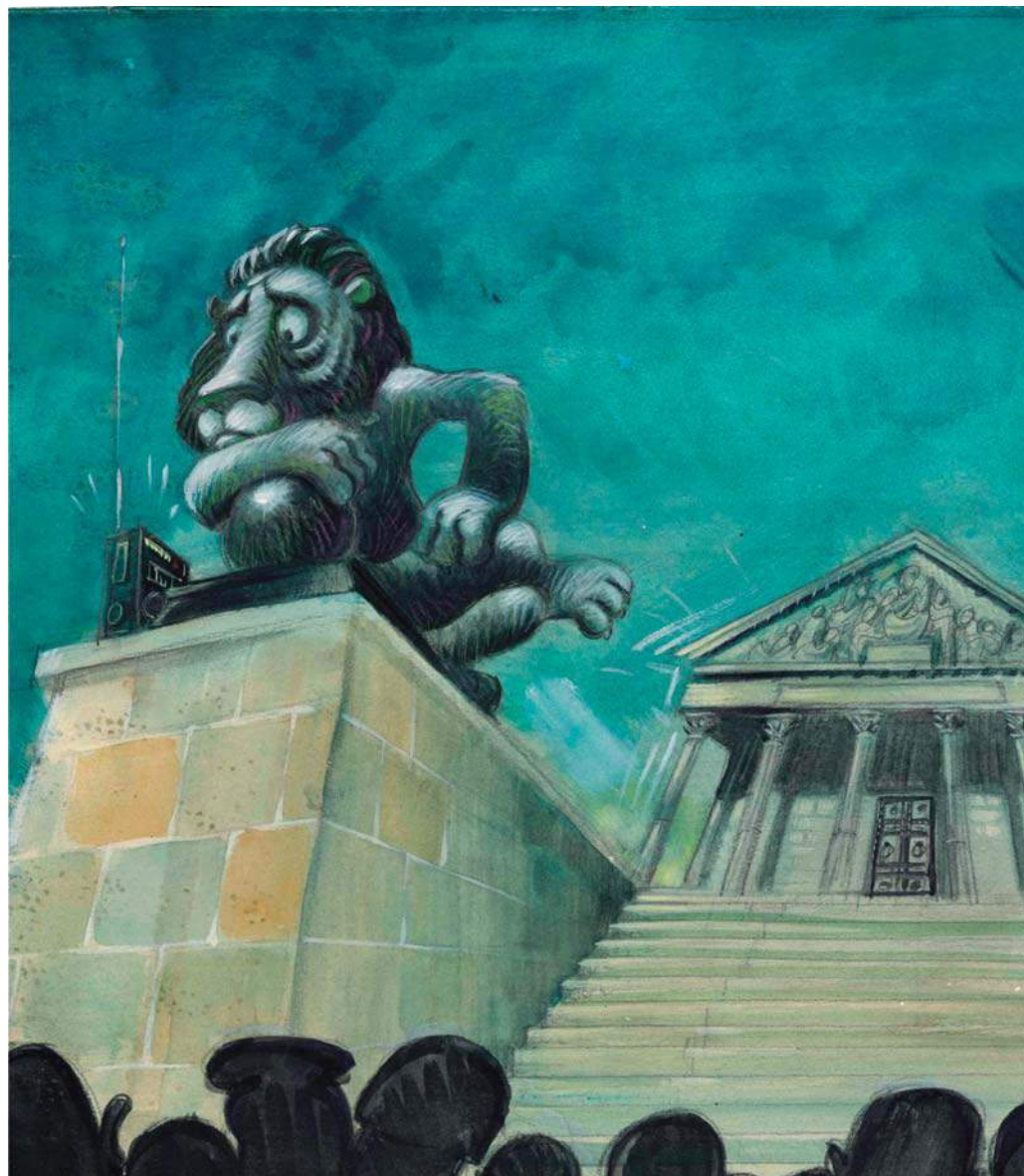
1978

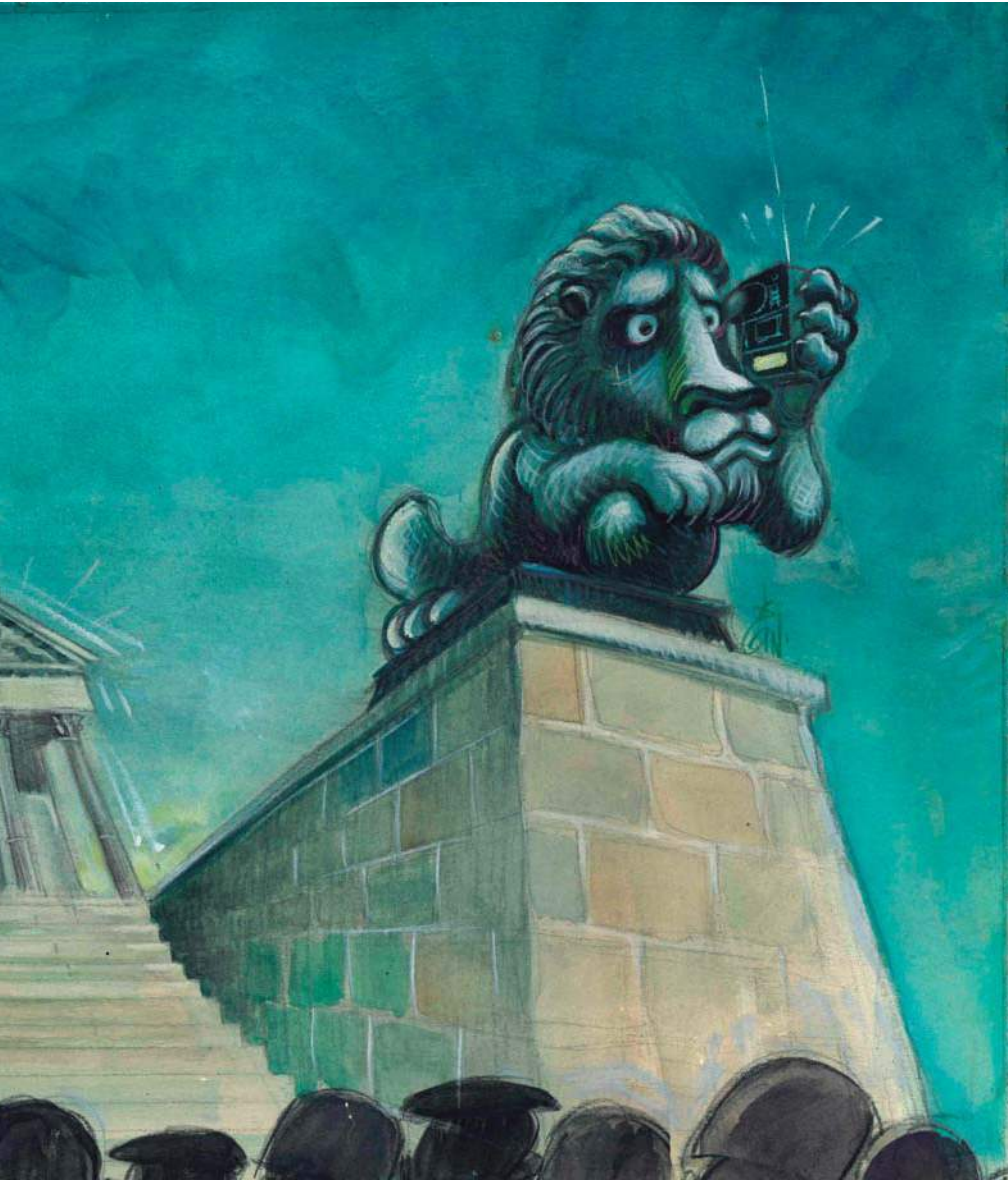
SIRO (EL IDEAL GALLEGO)

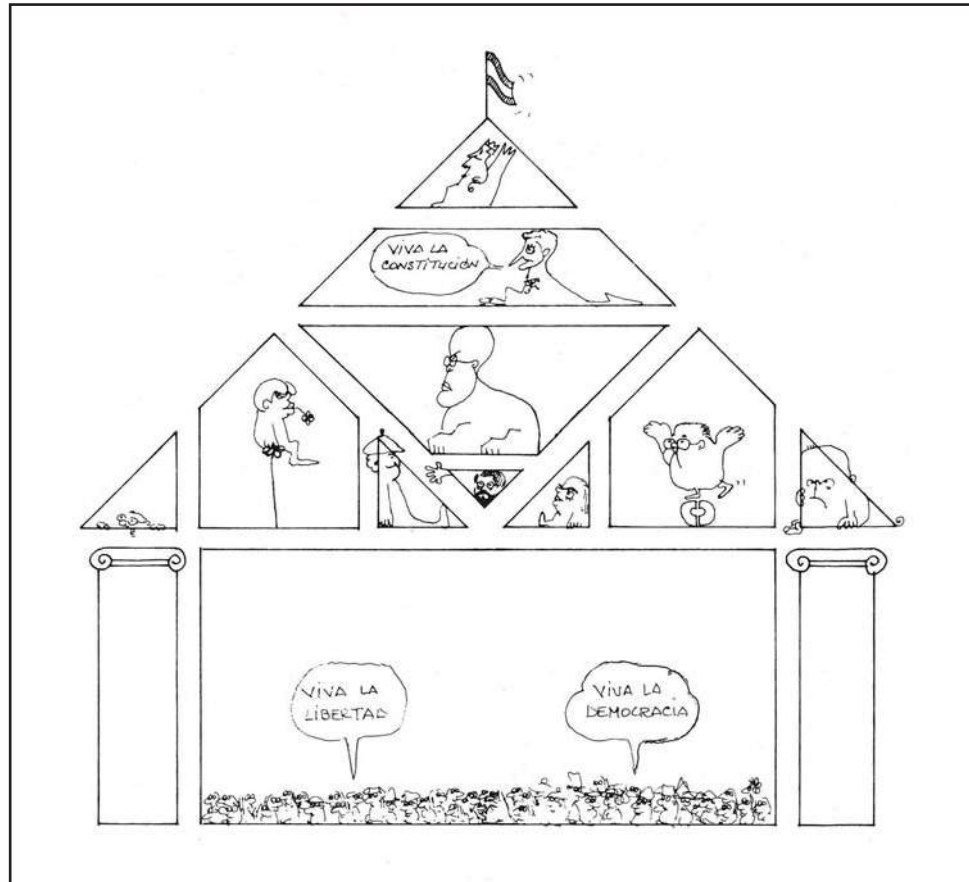


1981

GIN (EL JUEVES)







Las Cortes celebran el tercer aniversario de la Constitución
Landelino Lavilla proclama «rigurosamente inútil» cualquier intento
contra la voluntad del pueblo

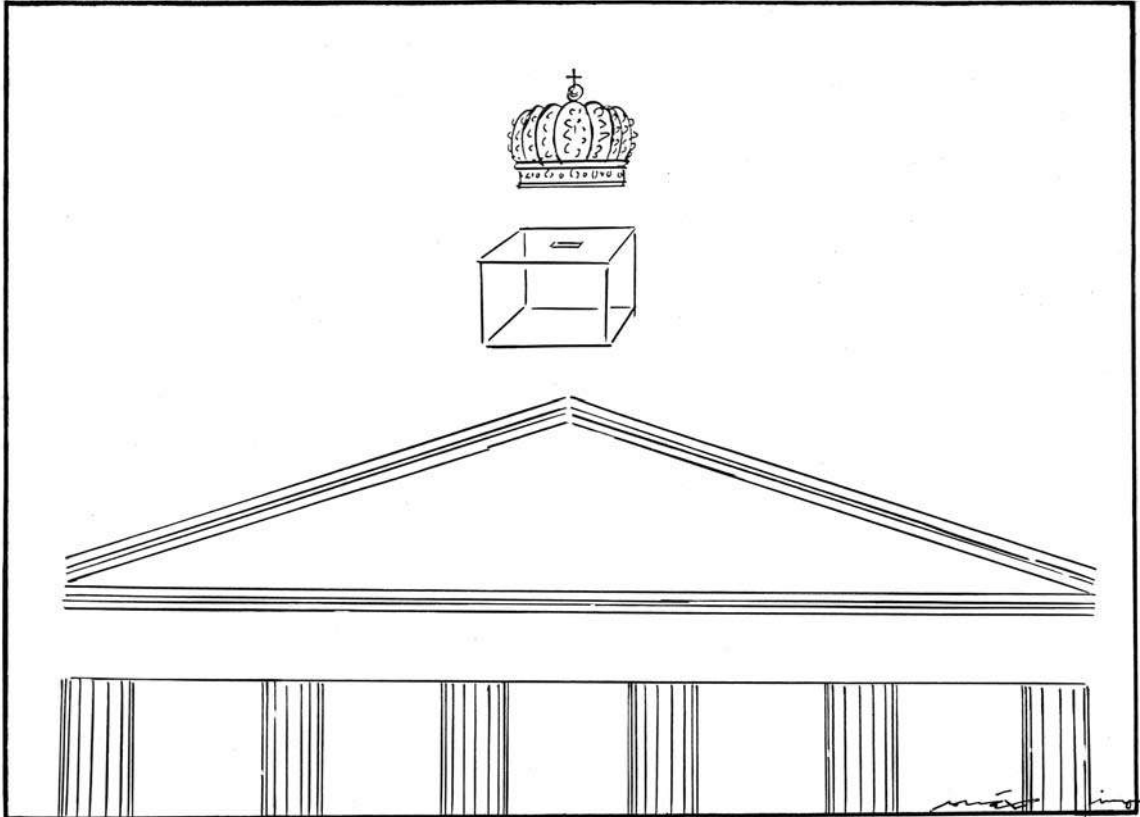
1986

EL PERICH



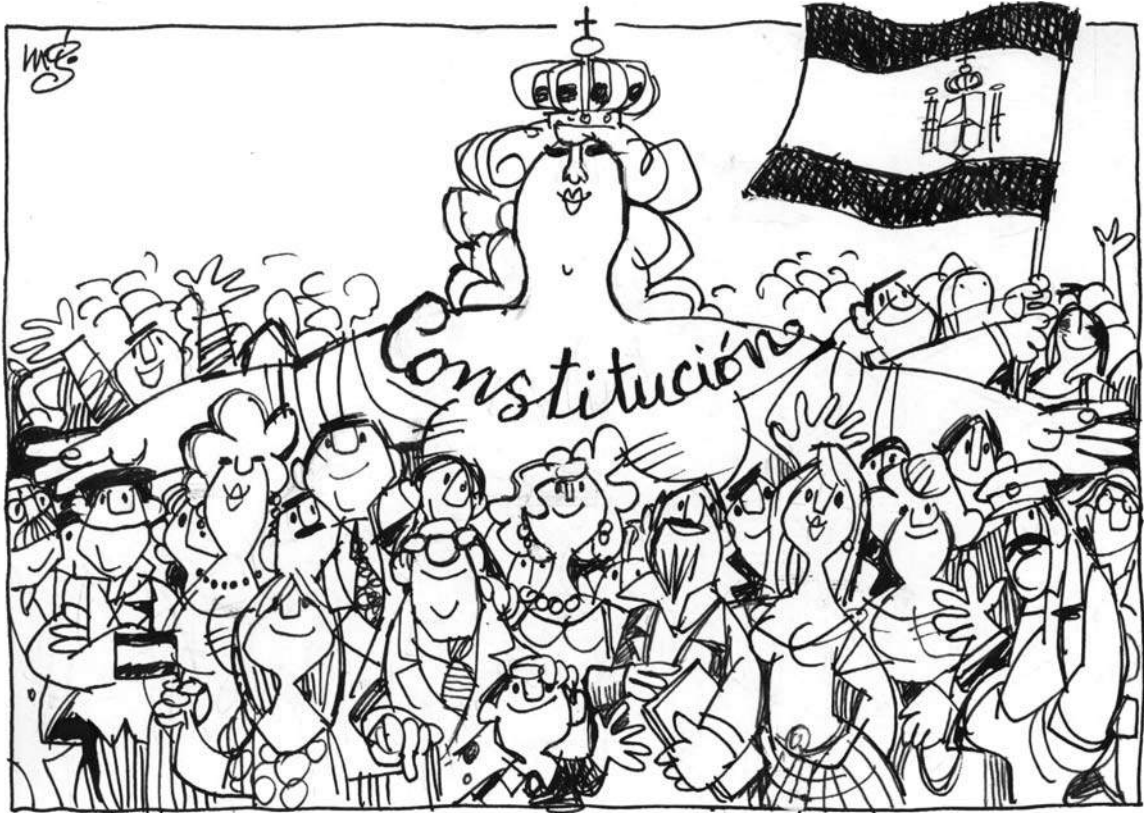
1993

MÁXIMO (EL PAÍS)



1993

MINGOTE (ABC)





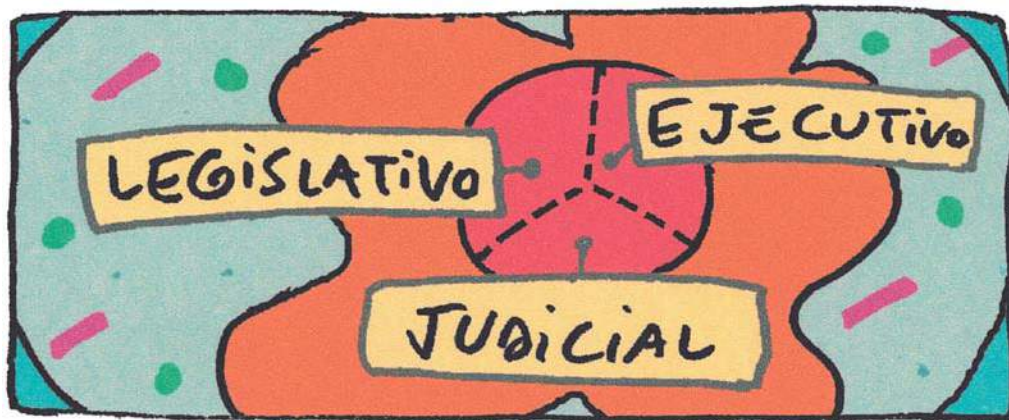


1999

CHUMY CHÚMEZ (DIARIO 16)



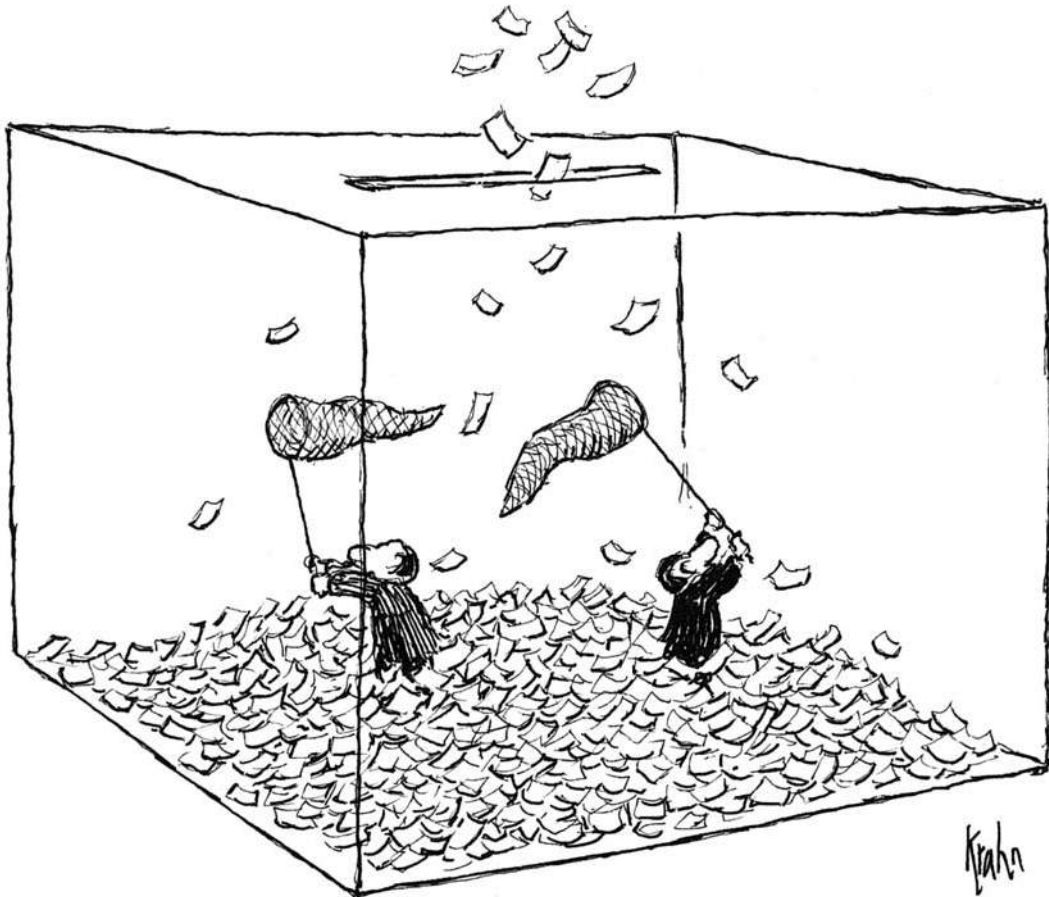






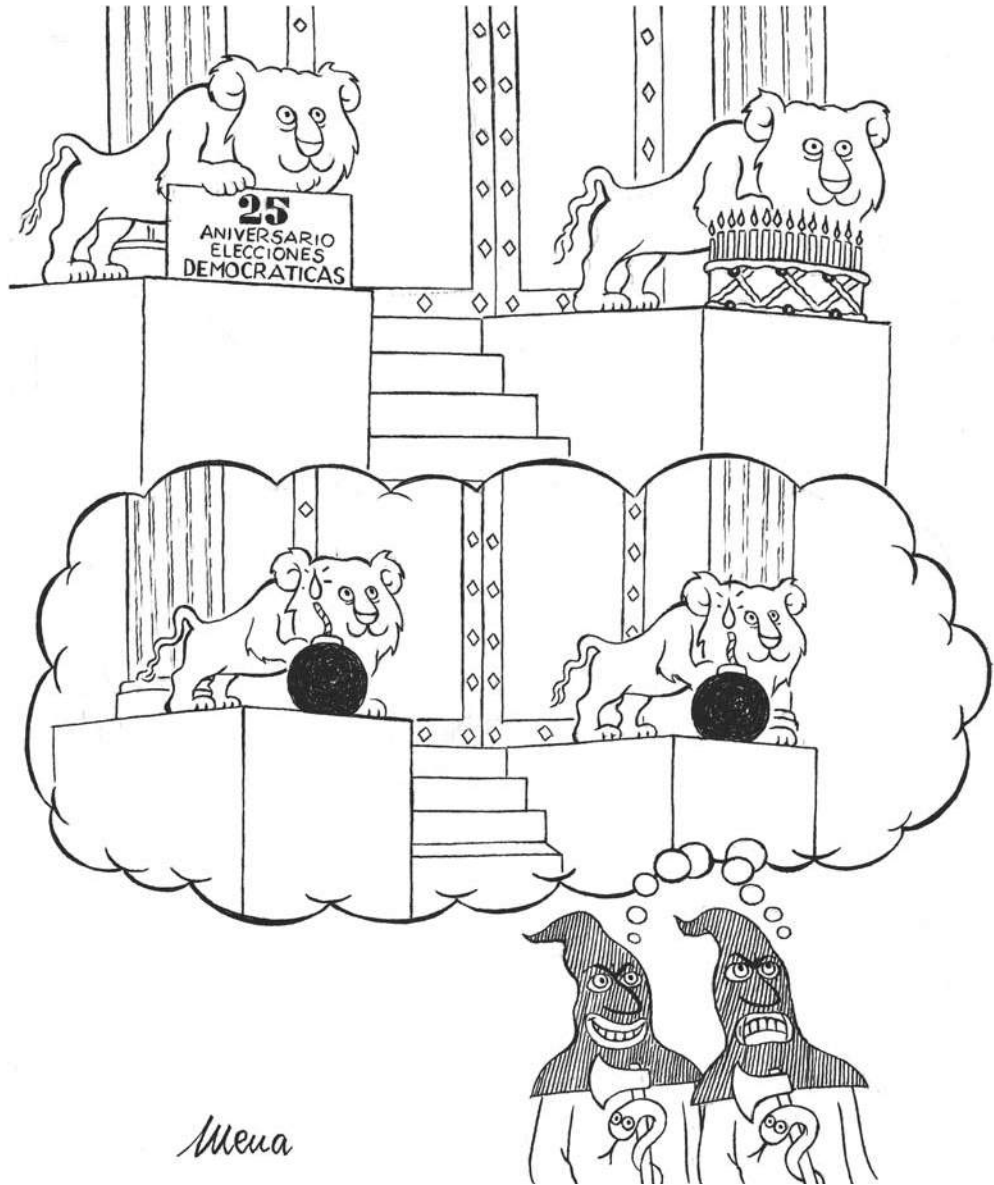
2002

KRAHN (LA VANGUARDIA)





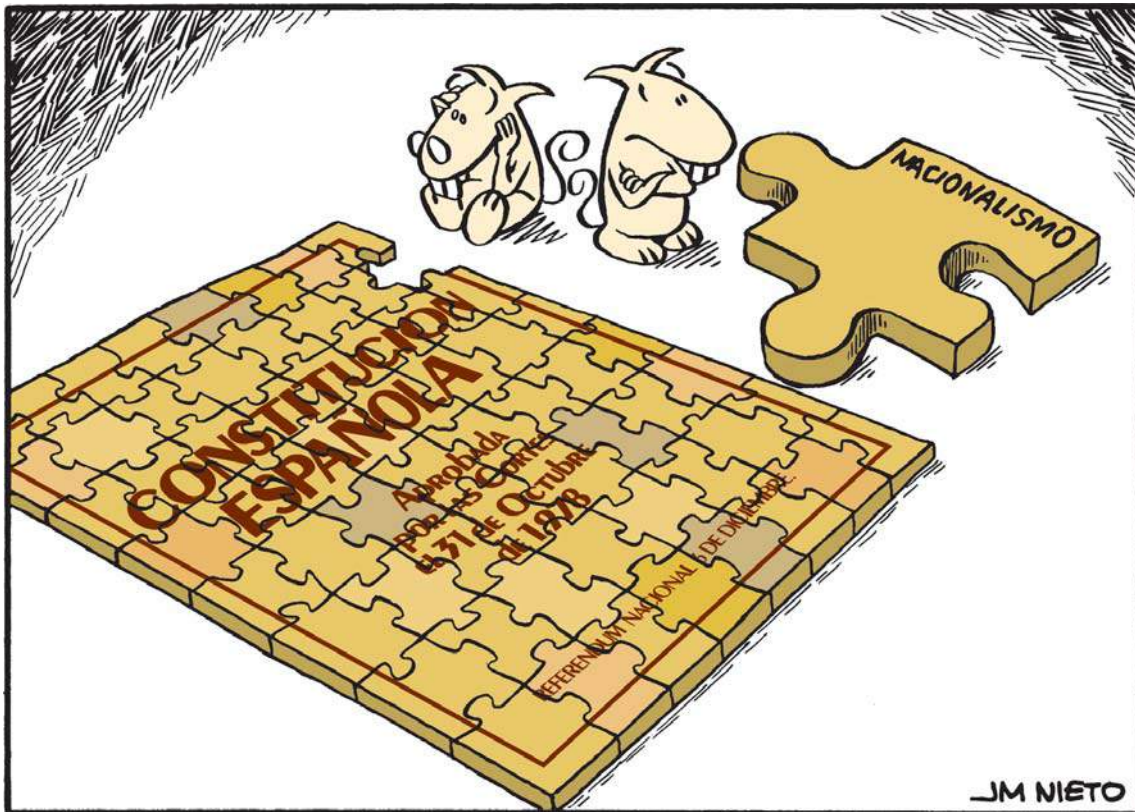






2006

JM NIETO (ABC)



2008

MANEL FONTDEVILA (PÚBLICO)



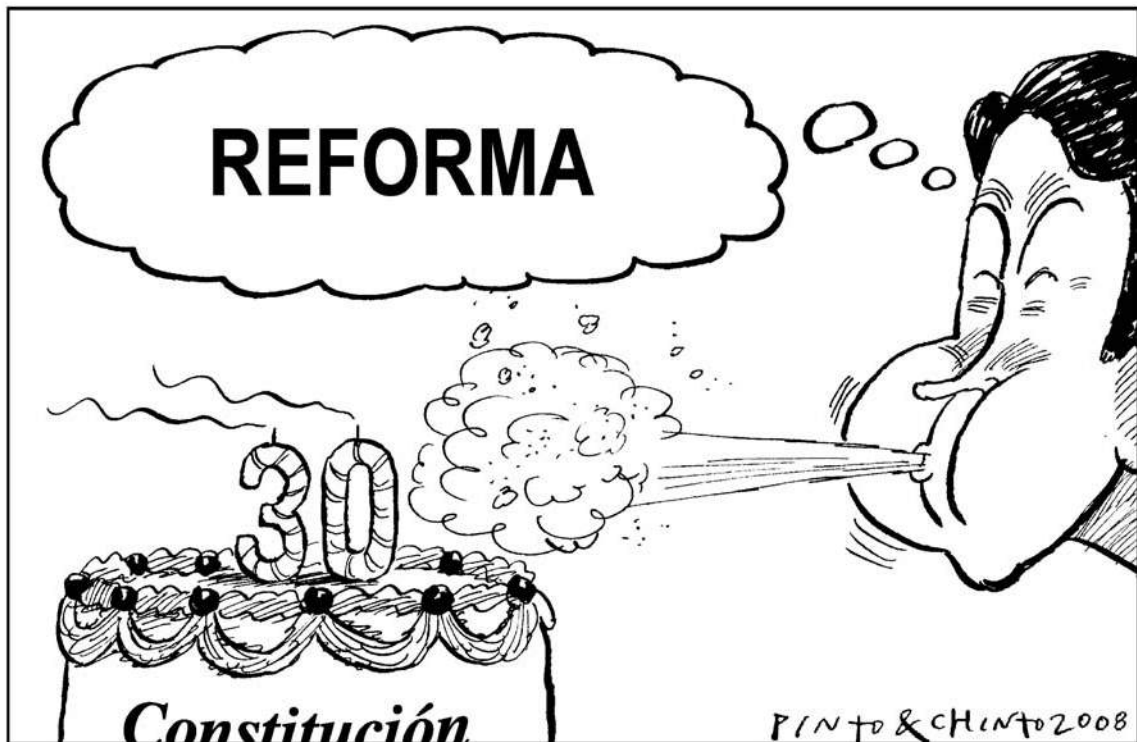
2008

GUILLERMO (EL MUNDO)

Además de los 9 millones del presupuesto de la Casa Real, el Gobierno concede al Rey otros 3,3 millones de euros para «redecorar» el palacio de la Zarzuela













2011

RAMÓN (EL DÍA DE CANARIAS)











Mauro Entrialgo 2014



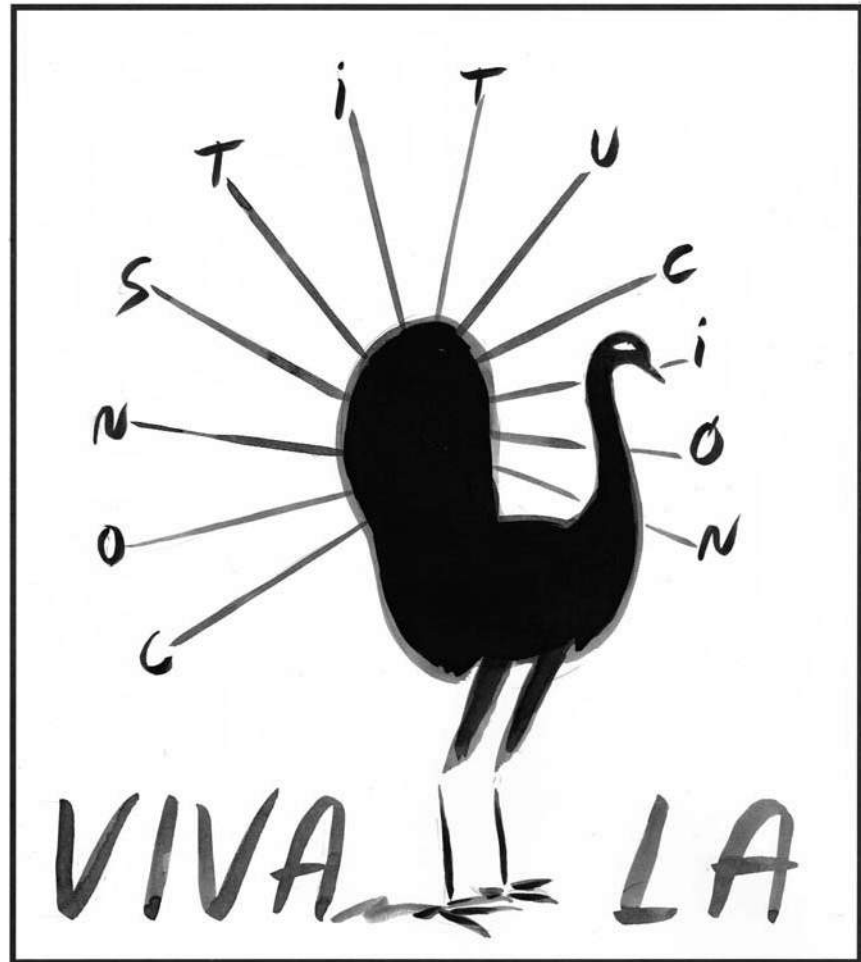




NO SÉ SI SERÁ POR MI EDAD, O POR MI
SIGNO DEL HORÓSCOPO, O POR EL TIPO
DE SERIES QUE ME GUSTAN, PERO A MÍ
ME HAN DICHO QUE TENGO QUE SER
DE LA CONSTITUCIÓN DEL 31
Y NO DE LA CONSTITUCIÓN DEL 78.

ELLOS SABRÁN POR QUÉ...

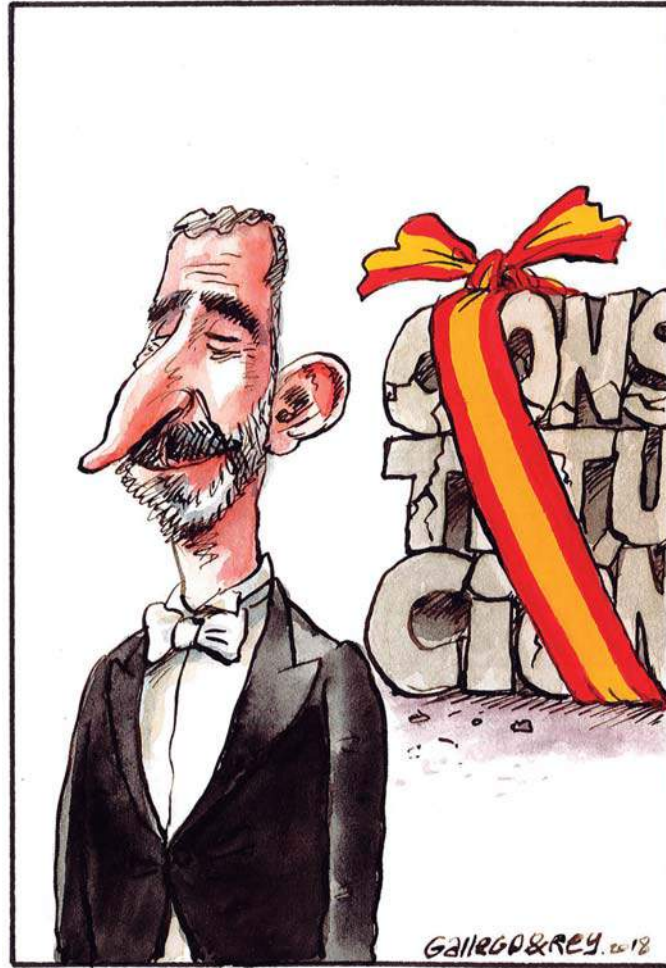




EL ROTO









¿QUÉ ME DICES!?

¿QUE TE PESA
LA CRISIS DE
LOS 40?



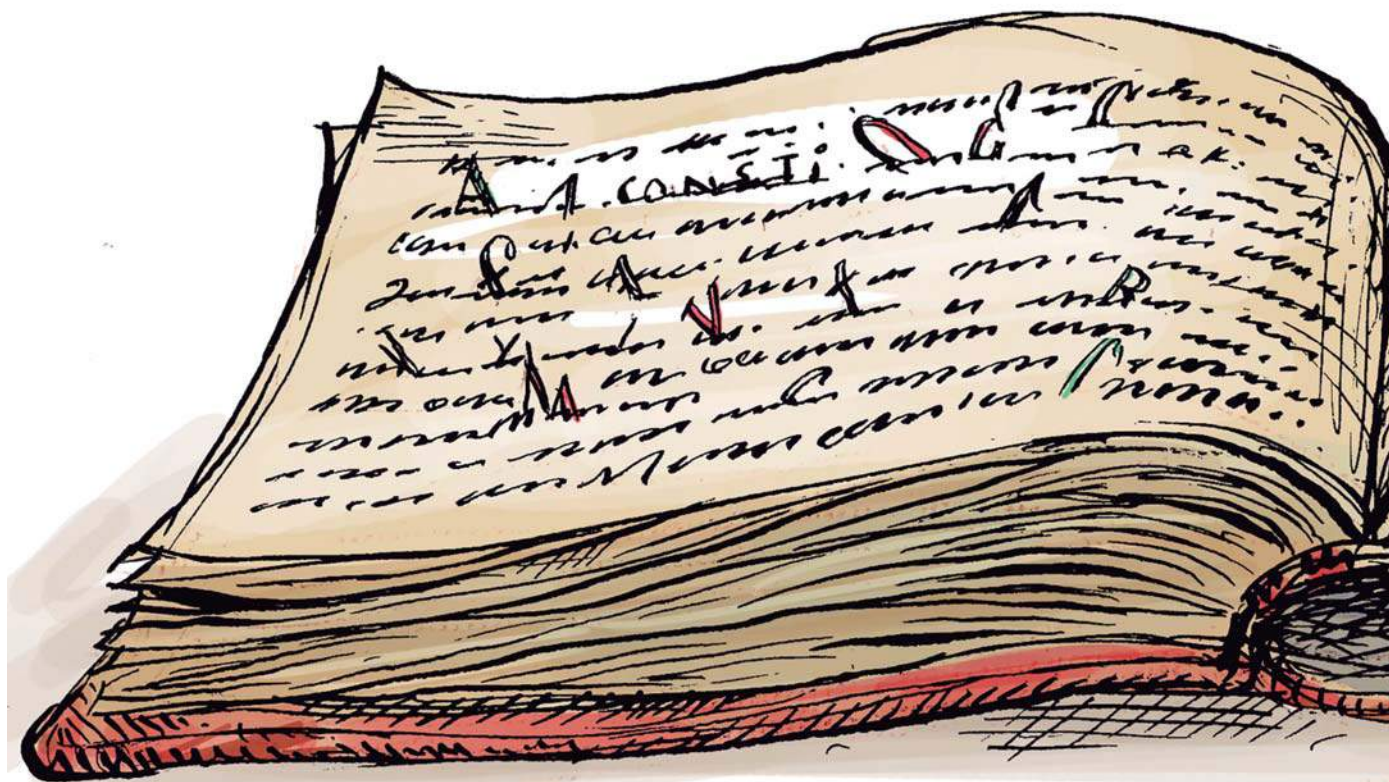
IBA A DECIRTE
QUE ESTÁS
ESTUPENDA...

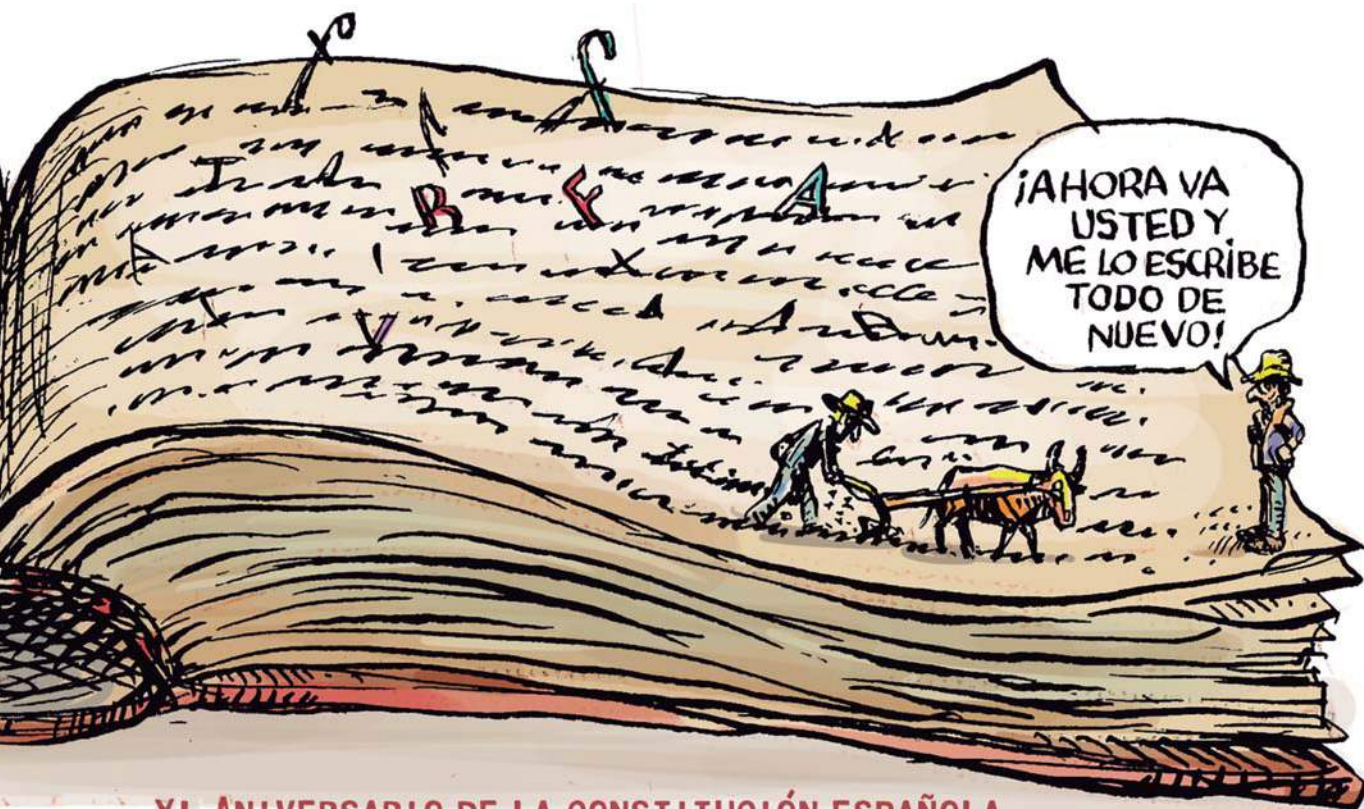
... PERO LA
VERDAD ES
QUE NO TE
IRÍA MAL
RENOVARTE
UN POCO.





Ahhhh... ese maravilloso e imperfecto
territorio que habitamos...





XL ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA





ORGANIZAN
Asociación de Periodistas Europeos
Instituto Quevedo de las Artes del Humor
Fundación Diario Madrid

COLABORA
Cortes Generales

PATROCINA
Renfe

COMISARIOS
Juan de Oñate
Juan García Cerrada

MONTAJE DE EXPOSICIÓN
Drop Arquitectura + Diseño

CATÁLOGO
Exilio Gráfico

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos, 2018

© de los textos y las ilustraciones: sus autores

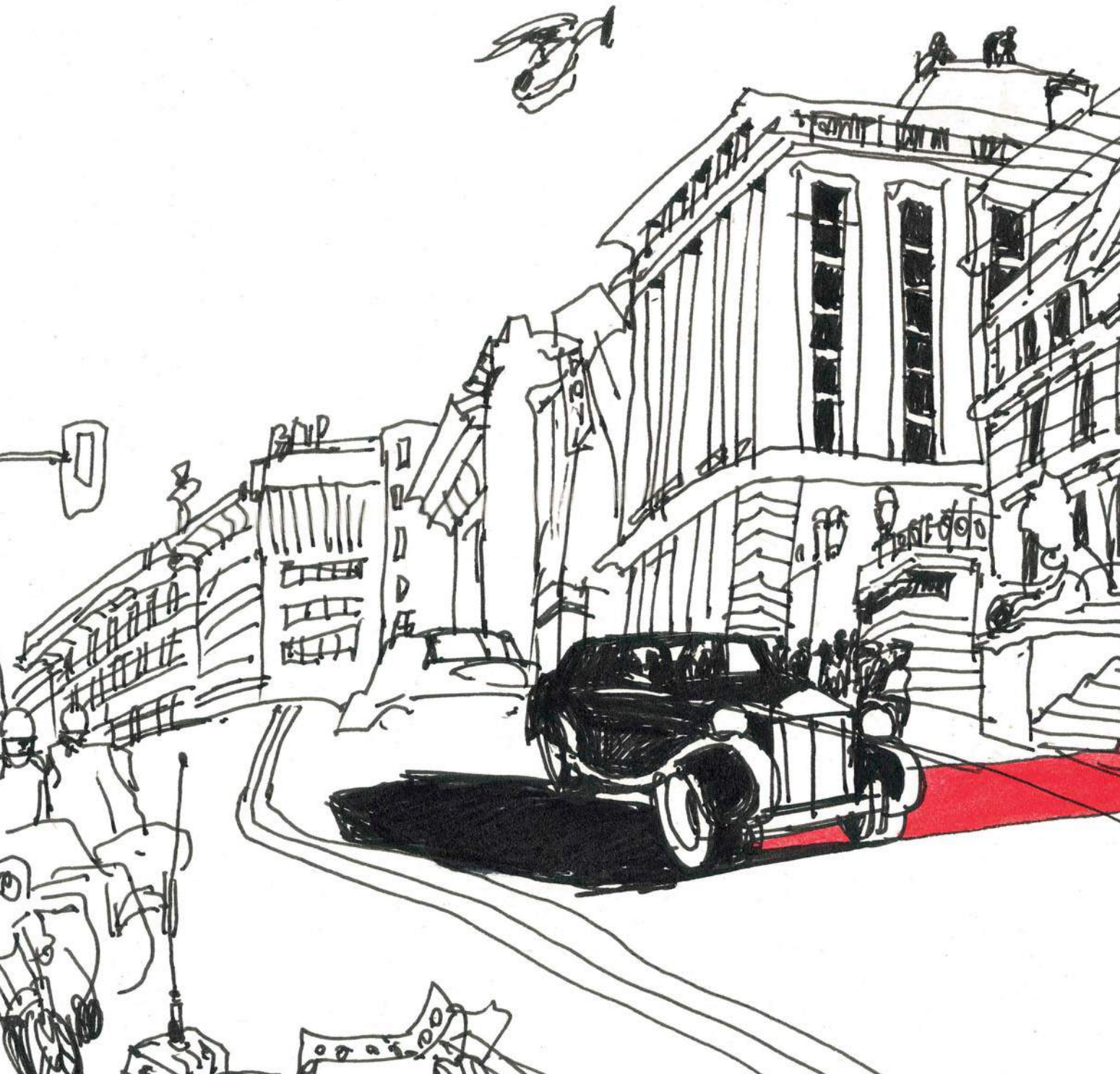
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor

Imagen de cubierta: El Roto

Detalles y montajes: p. 3 y 117: El Roto / p. 4: Martínmorales / p. 7: Pinto & Chinto / p. 8: Fer / p. 9: Gin /
p. 10: Chumy Chúmez / p. 22: Madrigal / p. 30: Ricardo / p. 112: Summers / p. 114: Alfredo / p. 118: Mingote

ISBN: 978-84-09-07065-7

Depósito legal: M-38215-2018







Este catálogo se publicó en Madrid
en el mes de diciembre de 2018
con ocasión de la exposición
La Constitución en viñetas,
celebrada en el Congreso de
los Diputados en la efeméride
del cuarenta aniversario de
la Constitución de 1978



